

1 La Seguridad de Tu Salvación

Con que eres un nuevo creyente. ¡Qué gusto nos da saberlo! Esto quiere decir que tú y nosotros somos hermanos. Cuando te arrepentiste de tus pecados y confiaste de corazón en Jesucristo como tu único Señor y Salvador, se produjo en tí un milagro. Nacistes otra vez. Ahora eres hijo de Dios y miembro de la familia de la fe. En esta gran familia tienes muchos hermanos esparcidos por el mundo entero. Todos estamos contentos de tenerte entre nosotros, y queremos ayudarte a crecer en esta nueva vida que has empezado a vivir.

Con este fin hemos preparado para ti una serie de lecciones. Cada una está basada en la Biblia y trata de algún aspecto importante de la vida cristiana. Para obtener el mayor provecho, debes leer cada lección tres veces. La primera vez, procura leerla sin interrupciones con el fin de captar el impacto total del mensaje. En tu segunda oportunidad, vuelve a leer el material pero deteniéndote para meditar cada detalle y para buscar y leer citas bíblicas. La tercera vez, lee con el propósito de resolver el cuestionario correspondiente.

En los cuestionarios algunas preguntas se contestan con un simple “sí” o “no”. Otras requieren que llenes los espacios dejados en blanco con las palabras correctas. Estas se encuentran en la parte de la lección que discute la pregunta o en el texto bíblico que se cita. Cuando la respuesta se halla en la lección misma, hemos impreso en **tipo negro** las palabras que debes usar para contestar.

En nuestra primera lección vamos a pensar en la seguridad de tu salvación. Para estar seguro que eres salvo, hay dos cosas que hacer: cumplir las condiciones de la salvación y confiar en Dios.

Descubrimos las condiciones de la salvación en Hechos 20:20, 21. Son “**convertirse a Dios** y a **creer en nuestro Señor Jesucristo**”.

“Convertirse a Dios” es darte cuenta que eres **pecador y que tú pecado te ha separado** de Dios. Significa **confesar** tus pecados a Dios y pedirle **perdón**. Significa tener el deseo de **dejar** tus pecados y cambiar tu manera de **vivir**.

Pero cuando llegas a este punto te das cuenta que tú solo no te puedes cambiar. No bastan tus propias fuerzas para romper las costumbres de tu vida pasada. Si vas a poder cambiar, alguien tendrá que ayudarte, alguien que ha demostrado tener más **poder** que el **pecado**.

El único que ha demostrado tener tal poder es **Jesucristo**. Sólo él ha vivido una **vida perfecta** en este mundo, venciendo toda tentación y cumpliendo todas las demandas de la Ley de Dios. Pero hizo más que esto. Al fin de su vida perfecta aceptó la culpa de nuestros pecados y

sufrió en la cruz el **castigo** que nosotros merecemos. Fue muerto y sepultado. Pero al tercer día **resucitó**. De esta manera demostró que tiene mucho más poder que el pecado.

Cuando creemos que Jesucristo así **vivió, murió y resucitó** por nosotros, y cuando le invitamos a **entrar** en nuestro corazón como **Soberano Señor** para **governarnos** según su santa voluntad, le hemos tenido fe. Y él responde a esta fe entrando en nosotros, perdonando nuestros pecados y cambiando nuestras vidas.

De modos que al arrepentirte de tus pecados y confiar de corazón en Jesucristo como tú único Señor y Salvador, cumpliste las condiciones de la salvación. Por lo tanto, puedes estar seguro que eres salvo.

En segundo lugar, para tener la seguridad de tu salvación debes confiar en Dios. Aquí es donde muchas personas se equivocan. En vez de confiar en Dios para la seguridad de su salvación, confían más bien en sus sentimientos.

Cuando aceptaste a Jesucristo como tu Señor y Salvador es probable que hayas tenido algunos hermosos sentimientos tales como un gran gozo y una profunda paz. Es razonable que así haya sido, porque la salvación afecta todo el ser, y los sentimientos son parte integra de una persona normal. Pero debes recordar que tus sentimientos son muy cambiadizos. Fácilmente se alteran. Y si de repente ya no sientes el mismo gozo y la misma paz como al principio ¿querrá esto decir que perdiste tu salvación? ¡De ninguna manera! La seguridad de tu salvación no depende de tus sentimientos. Depende de **Dios**. En él debes confiar.

Confiar en Dios significa confiar en su poder para guardar. En **2 Timoteo 1:12** el apóstol Pablo dijo: “sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado” Tú, como Pablo has hecho un depósito de confianza en Cristo. Le has confiado el eterno cuidado de tu alma. Y como Pablo, tú también puedes estar seguro que él tiene poder para guardar tu depósito hasta el fin.

En **Juan 10:27-30** el Señor Jesús indica que los que creen en él son sus ovejas. Luego dice: “Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano. Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar”. Sí, tu salvación es segura. En la epístola de **Judas versículo 24**, leemos que Dios es poderoso para para que no caigas, y presentarte sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia.

Confiar en Dios significa también confiar en su fidelidad para cumplir. Como dice **Hebreos 10:23**

“Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa”. ¿Qué, pues, es lo que el Señor te ha prometido?

En **Apocalipsis 3:20** dice “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, **entraré**” En **Mateo 28:20** dice: “Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”. Y en **Juan 5:24** nos da una promesa que debes aprender de memoria. Dice así: “Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene **vida eterna** y no será **juzgado**, sino que ha pasado de la muerte a la **vida**.”.

¿Sería el Señor Jesús capaz de mentir? ¡Por supuesto que no! Ten confianza, entonces en que él es fiel para cumplir todo lo que te ha prometido. Porque le abriste la puerta de tu corazón, el ha entrado en tu vida para permanecer. Porque creíste en él, ya pasaste de la muerte a la vida eterna, y no podrás ser condenado jamás. La fidelidad del Señor es la garantía de tu seguridad.

Amado hermano, necesitas estar seguro que eres salvo. Esperamos que esta breve lección te haya ayudado a comprender las bases de tan preciosa seguridad y que desde ahora la empieces a disfrutar. Pero esto es sólo el comienzo. Hay otras cosas hermosas que Dios quiere que sepas acerca de tu nueva vida. En la próxima lección pensaremos en la gloriosa verdad de que ahora mismo Cristo vive en ti.

CUESTIONARIO SOBRE LA LECCION NO. 1

1. En Hechos 20:20-21 el apóstol Pablo dice que durante su estancia en Éfeso no había callado nada que fuese útil para la salvación de los oyentes. Según el versículo 21 ¿A qué les ha instado a todas las personas?

Les he instado a _____ a _____ y a _____ en nuestro

2. ¿Qué significa Convertirse a Dios?

1. Darme cuenta que soy _____ y que mi pecado me _____ de Dios.

2. _____ mis pecados a Dios y pedirle _____

3. Tener el deseo de _____ mis pecados y cambiar mi manera de _____

3. ¿Te has arrepentido así de tus pecados? ¿Sí o no? _____

4. ¿Puedes tú solo cambiar tu vida? ¿Sí o no? _____

5. ¿Qué clase de persona podría ayudarte a cambiar tu vida?

Alguien que tenga más _____ que el _____

6. ¿Quién es la única persona que ha demostrado tener más poder que el pecado?

7. ¿Cómo demostró el Señor Jesús que él tiene más poder que el pecado?

Lo demostró cuando vivió una _____ en este mundo y cuando _____

8. ¿Para qué murió el Señor Jesús?

Para sufrir por nosotros el _____ que merecemos.

9. Tener fe en el Señor Jesús significa dos cosas: (1) Creer que él verdaderamente _____ una vida perfecta, que _____ por nuestros pecados, y que _____ y (2) invitarlo a _____ en nuestro corazón como _____ para _____ según su santa voluntad.

10. ¿Has creído tú en Cristo de esta manera? ¿Sí o no? _____

11. ¿De qué depende la seguridad de tu salvación, de tus sentimientos o de Dios?

La seguridad de mi salvación depende de _____

12. ¿Has depositado tu alma por la fe en los cuidados del Señor? ¿Sí o no? _____

13. ¿Confías en que Dios tiene poder para guardar tu depósito hasta el fin? ¿Sí o no? _____

14. Menciona tres citas bíblicas que dicen que Dios tiene poder para guardarte seguro.

15. ¿Confías en la fidelidad de Dios para cumplir sus promesas? ¿Sí o no? _____

16. Según Apocalipsis 3:20 ¿qué te prometió Cristo si tu oyes su voz y le abres la puerta de tu corazón? Prometió _____ en mi vida.

17. Según Juan 5:24 ¿qué prometió Cristo si tu oyes su palabra y le crees?

Que tengo _____, que no seré _____ y que he pasado de _____ a _____

18. Si tuvieras que morir en este momento ¿tienes la seguridad que irías a estar eternamente con Cristo en el cielo? Encierra la contestación que exprese tu verdadero sentir.

SI NO NO SÉ

Nombre _____